

1-7-2008

Interview no. 1374

Claro Ruiz Ortíz

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Claro Ruiz Ortíz by Manuel Sanmiguel, 2008, "Interview no. 1374," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Claro Ruiz Ortíz

Interviewer: Manuel Sanmiguel

Project: Bracero Oral History

Location: Casa Grande, Arizona

Date of Interview: January 7, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1374

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Claro Ruiz Ortíz was born August 12, 1936, on an *ejido* in Chihuahua, México; his mother's name was Secundina Ortíz, and she was a housewife; his father's name was Mariano Ruiz, and he was a *campesino*; when Claro was ten years old, his father died; as a result, he had to stop going to school and start working; several of his family members served in the bracero program; in 1956, he also joined the program; as a bracero, he labored in the fields of Colorado, New Mexico, Texas and Utah cleaning, pruning and picking apples, beets, cotton and pears; he continued working with the program until 1961.

Summary of Interview: Mr. Ortíz talks about his family and what his life was like growing up; in 1956, he decided to enlist in the bracero program, because there was no work in México; he went through the contracting center in Chihuahua, Chihuahua, México, and he describes the process as very long and sad; thousands of men were waiting, and they were divided into groups, stripped and examined altogether in a large room; he explains that if he had proof he had already worked as a bracero, he was able to pass through more quickly; from there, he was transferred in a cargo train that had previously been filled with metals to the border in Ciudad Juárez, Chihuahua, México; upon crossing into the United States, he was deloused and further examined before going to the worksite; as a bracero, he labored in the fields of Colorado, New Mexico, Texas and Utah cleaning, pruning and picking apples, beets, cotton and pears; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, accommodations, amenities, provisions, duties, routines, working relationships, payments, remittances, contract lengths, correspondence and recreational activities, including trips into town; although he obtained yearly contracts from 1956 to 1959, in 1960, it was too hard, and he had to wait until the following year, which was his last; in addition, he offers several anecdotes about his experiences with the program, including attending religious services and celebrating holidays; overall, he has positive memories of his time as a bracero.

Length of interview 46 minutes

Length of Transcript 40 pages

Nombre del entrevistado: Claro Ruiz Ortíz
Fecha de la entrevista: 7 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Manuel Sanmiguel

Esta es una entrevista con Claro Ruiz, en Casa Grande, Arizona. El día 7 de enero del 2008. Conduciendo la entrevista para el Proyecto Bracero de la Universidad de Texas en El Paso, Manuel Sanmiguel.

MS: ¿Me dice su nombre por favor completo?

CR: Claro Ruiz Ortíz.

MS: ¿Dónde y cuándo nació usted?

CR: El día 12 de agosto de 1936.

MS: Hábleme de su familia, ¿cuántos hermanos eran?

CR: Éramos seis.

MS: Seis en total.

CR: Tres hombres y tres mujeres.

MS: ¿Usted fue el mayor?

CR: El tres.

MS: El tercero.

CR: El tercero.

MS: Sus papás, ¿a qué se dedicaban?

CR: Pues mi papá era agricultor, trabajaba en la tierra.

MS: Y, ¿su mamá?

CR: Pues, en la pura casa.

MS: ¿Cómo se llamaban ellos?

CR: Mi papá se llamaba Mariano Ruiz y mi mamá Secundina Ortíz.

MS: ¿Dónde viven sus hermanos y sus hermanas ahora?

CR: Ahorita vive una aquí y dos están en Chihuahua, porque ya dos se murieron.

MS: Usted cuando era chico, ¿fue a la escuela?

CR: Muy poco, quedé huérfano de diez años. Y no tuve la oportunidad.

MS: ¿Hasta qué?

CR: No, pos, nomás al segundo año y ya estuvo.

MS: ¿Aprendió a leer y escribir?

CR: Muy poco, muy poco, casi nada.

MS: ¿Después, en su vida aprendió?

CR: Pos, igual.

MS: Igual.

CR: Ha sido puro trabajar, no he tenido chanza de nada, de estudiar nada, nada.

Empecé a trabajar de diez años.

MS: Y, ¿estaba en la escuela cuando empezó a trabajar?

CR: No, todavía no. Mi papá murió de diez años, cuando yo tenía diez años, y desde entonces, de ahí pa acá, pos, ya no.

MS: Entonces, cuando estaba en la escuela, ¿al mismo tiempo no trabajaba?

CR: No.

MS: Okay. A los diez años, su primer trabajo, ¿de qué consistía? ¿Qué hacía?

CR: Cuidaba unas vaquitas toreras.

MS: ¿Le pagaban?

CR: Cuidaba, \$1.50, me pagaban \$1.50.

MS: ¿Para quién trabajaba?

CR: Bueno, el patrón era, se llamaba Luis Basanete, Luis Basanete.

MS: Y, ¿esto fue en Chihuahua, Chihuahua?

CR: En Delicias, en un pueblo que se llama Delicias, allí cerquita.

MS: Pero, usted nació en Chihuahua, ¿verdad?

CR: Sí.

MS: Y, después con el tiempo, ¿cómo se enteró usted de la existencia del Programa Bracero?

CR: Porque allí vivía yo en Chihuahua, ahí vi, toda la gente se registraba pa[ra] ir a la, pa venirse pa este lado, de bracero. Entonces, pos yo también le hice la lucha de venirme de bracero.

MS: ¿Había algo en los medios de comunicación o se enteró porque alguien más le dijo?

CR: Pos, todos mis parientes se venían, mis tíos, sobrinos, y parientes, todos se venían. Allí me revolví yo también.

MS: ¿Todos eran mayores que usted, los que habían venido antes?

CR: Sí, y allí de mi edad también, de la edad mía también venían.

MS: ¿Cómo conocía usted el Programa Bracero en México? O sea, ¿qué nombre?
¿Cómo se conocía entre voz?

CR: Bueno, pues nomás decía que de bracero y de bracero.

MS: De braceros.

CR: De braceros. “Vámonos de braceros”, decían, “vámonos de braceros”. “Pos, órale”.

MS: Cuando usted se enteró del Programa Bracero, ¿vivía en Chihuahua?

CR: Sí.

MS: Y, ¿qué tipo de trabajo tenía cuando se dio cuenta del Programa Bracero?

CR: Pos [pues], lo mismo, a pura, pura agricultura, a sembrar, y levantar cuando se podía, nomás eso hacíamos.

MS: Y, ¿ya estaba usted casado?

CR: Cuando empecé a venir pa este lado, todavía no.

MS: ¿Cuántos años tenía?

CR: El [19]56 tenía yo veinte años, todavía no me casaba.

MS: Y, ¿alguna vez llegó a pensar de Estados Unidos antes de la época de los braceros?

CR: Bueno, pues, el pensamiento, usted sabe, siempre lo tiene uno muy adelante. Sí, todo se pensó.

MS: Todo.

CR: Todo pensábamos, que si algún día podríamos irnos a vivir, está bien. Como un sueño.

MS: Y, ¿por qué decidió venirse a los Estados Unidos?

CR: Pos, por lo mismo. Allá no hay trabajo, no hay trabajo allá y ta muy dura la vida allá.

MS: ¿Me podría describir el lugar donde vivía?

CR: Pues, se llama, [d]onde vivía, onde mero trabajaba, yo cosechaba, se llama la Ciénega de Ortíz, era un ejido. Allí nací y allí me crié, cerquita de la...

MS: Donde usted dormía, ¿estaba cerca del campo?

CR: Donde yo dormía, [es]taba, era en mi casa. Era mi casa y de aquí me iba a trabajar a la tierra, y mi casa otra vez, y...

MS: Y, en su casa, ¿quiénes habitaban su casa?

CR: Pos, mis hermanos, no había papases, no había nadie más. Nomás entre puros hermanos vivimos todo el tiempo.

MS: Cuando usted tomó su decisión de irse de bracero, ¿tuvo algún peso en su familia?

CR: Claro, yo les mandaba dinero de acá.

MS: Describame, ¿cómo fue el proceso de contratación?

CR: Bueno, pues ése sí está largo y es muy triste, porque venía uno a sacar un número que decían un número.

MS: ¿En dónde sacaba ese número?

CR: Allí en Chihuahua, en la mera ciudad de Chihuahua.

MS: ¿En una oficina de gobierno?

CR: Sí, de los que iban a dar números pa contratarse. Y luego, ya después, pues le hablaban a uno por número a ver si se contrataba.

MS: ¿Ahí mismo en Chihuahua?

CR: Ahí mismo en Chihuahua, era un corralón grande, donde habían miles de gentes y ajuera [afuera] esperando haber si oía cada quien su número, pa hablar, pa entrar pa adentro. Ya cuando entrábamos adentro, pos, andábamos por las oficinas onde estaban los que miraban el, los que contrataban la gente, pues.

MS: ¿Era como un proceso de revisión?

CR: Sí, pos...

MS: ¿Como un examen médico?

CR: Pos, presentar documentos de uno y...

MS: ¿Qué tipo de documentos tenía que presentar?

CR: La cartilla, primeramente. Tenía que comprobar con la cartilla que no había pasado pa acá nunca. Los que ya habían pasado, ¿verdad? Pos, ellos tenían una, un comprobante pa comprobar que ya habían pasado pa acá.

MS: ¿Qué otros documentos le pedían?

CR: Pos no, ya ni me acuerdo, que más documentos, pero, sí eran muchos, muchos documentos los que tenía uno que presentar.

MS: ¿Había algún examen físico en Chihuahua?

CR: No, muchos, muchos.

MS: ¿Cómo era?

CR: Mire, yo me contraté el [19]56. Cumplí mi contrato en los Estados Unidos y me fui pa México, ésta es desde entonces.

MS: ¿Es la cartilla?

CR: Es una comprobante.

MS: ¿Es la mica?

CR: Sí. Cuando ya me contrataba pa este lado, otra vez a la siguiente vez, ya no me pedían muchos documentos, con eso.

MS: Con la mica.

CR: Sí, porque yo ya había cumplido el contrato aquí.

MS: Entonces, como proyecto, ¿la primera vez era cuando le pedían más documentos?

CR: Aquí, sí, sí.

MS: Y, una vez ya...

CR: Así es.

MS: Obteniendo la mica era más fácil.

CR: Sí. Y, y el que venía, y no cumplía el contrato, no le daban eso.

MS: La mica, ¿dónde se la entregaban?

CR: En una parte que antes le decían el Rio Vista.

MS: ¿Esto dónde está?

CR: Pos, de El Paso, no sé ni qué rumbo está, y eso yo ya no sé ni cómo...

MS: En la frontera de El Paso.

CR: Sí, ta ahí cerquitas de El Paso.

MS: ¿Se la daban de regreso a México?

CR: Sí.

MS: Y, después de obtener su mica, ya libre, ¿ya había terminado el contrato y era libre?

CR: Sí ya, ya se, no, es que ya cuando va, salía uno pa México, le daban esa mica.

MS: Vamos a regresar un poco al proceso de contratación. ¿Qué tipo de examen médico le hacían?

CR: ¡Uf!

MS: Y, ¿eran doctores americanos o mexicanos?

CR: Sí, sí.

MS: ¿De los dos?

CR: Sí. El, allí había una sala, vamos a decir así, grande, grande, más grande que ésta, grandotota. Vamos a decir, entraba uno por ahí, por esa puerta, ¿verdad? Todos formaditos, formaditos, por ahí. Le daban vuelta a la sala así, y así, y así, formaditos todos, hasta allí. Ya cuando se llenaba hasta ahí todos formaditos, parados todos, nos teníamos que quitar toda la ropa, toda. Todos, órale, a desnudarse. Sí, así desnudo, y el doctor estaba aquí en una sillita.

MS: En mero en medio del cuarto.

CR: Sí, en medio, taba allí. Tenía, como vamos a decir que está aquí sentado el doctor, llegaba uno y se le paraba aquí, le examinaba el miembro, pa atrás y pa, y de jalones. Entonces, te volteaba y a ver si no tenía hemorroides. Él con unos lentes.

MS: Y, ¿estaba el doctor solo?

CR: Sí, él solo taba allí. Eso fue, eso es, era allí.

MS: Y, ¿una vez pasando esa revisión médica?

CR: Entonces, ya pos ya había más probabilidades de que iba a arreglar sus papeles pa venirse, porque ya estuvo, ya no era muy trabajoso de allí pa allá.

MS: Y, ¿después de ahí?

CR: Después de allí, ya salía uno con sus papeles, ¿no?

MS: Sí, papel en mano.

CR: Papel en mano ya listo pa poder pasar pa este lado, ya contratado.

MS: Pero, ¿todo esto estaba pasando en Chihuahua, Chihuahua?

CR: Sí.

MS: Y, para...

CR: Entonces, ya cuando, pa las cinco de la tarde, salía el tren.

MS: ¿Salían en tren?

CR: En un tren.

MS: Y, ¿era de carga o de pasajeros?

CR: Tren carguero, lleno de la tierra, lleno de metal, lleno de cal, lleno de todo lo que usted quiera.

MS: ¿Cuántas personas?

CR: No, oiga, pos...

MS: Salían en el tren.

CR: Un tren, un tren lleno, más de mil personas.

MS: Más de mil personas en el tren. Y, ¿cuánto tiempo hacía el tren?

CR: Salíamos en la tarde de allá y veníamos a amanecer a Juárez.

MS: A Ciudad Juárez.

CR: A Ciudad Juárez. Llegábamos a Juárez y luego luegoito, toda la gente pegaba el brinco pa abajo del tren y vámonos al puente.

MS: ¿Les daban de comer?

CR: Sí nos daban. Entonces, llegábamos al puente. Y, vamos a decir que aquí está el puente, así pasábamos, y aquí entrábamos luego luego derecho a unas oficinas. Y, también.

MS: Y, ¿era revisado por La Migra todo este proceso?

CR: Yo ni sé si había migración, no había nada, era puros arregladores que habían entonces. Entonces, allí le decían a uno también, en ésa donde entraba uno ya de este lado, ya en la mero paso, que se bajara el pantalón hasta acá, hasta abajo. Y, con una manguera así, le echaban polvo.

MS: ¿Era como desinfectante?

CR: Sí, pero era polvo de ése que le echan a la plaga, que le decían la Procon o no sé cómo le decían.

MS: Y, ¿esto pasaba en la frontera?

CR: Ya de este lado.

MS: Ya era en Estados Unidos.

CR: De este lado, sí.

MS: Inmediatamente después de cruzar la frontera.

CR: Sí luego luego, sí.

MS: Y luego, después de ahí, ¿qué?

CR: A la maleta que traiba [traía] uno con su ropita también, “ábrele a la maleta”, y...
[Imita sonido de fumigación]

MS: ¿Con cuánta ropa viajaba?

CR: No, pos la que quería uno. Si quería traer un cambio nada más o dos, pos lo que quería uno, ¿ve[r]da[d]? Entonces, de allí era onde allí ya lo echaban a uno en un camión, y vámonos, al Río Vista es lo que le digo.

MS: ¿Quién pagaba por los transportes?

CR: Pos, se supone que los gobiernos, yo creo.

MS: ¿Usted pagó el transporte de Chihuahua a Ciudad Juárez?

CR: No.

MS: Y, ¿de Juárez al Río Vista?

CR: Tampoco.

MS: Y en Río Vista, ¿después qué sucedía?

CR: Allí en el Río Vista llegábamos, luego luego hacíanos [hacíamos] fila otra vez, ¿no? Allí lo retrataban a uno con esto. Ahí le hacían ese retrato, pero pasaba uno por juera, así por juera, y el que lo retrataba estaba aquí, nomás le estaba, toda la gente, entonces, era a todos los que pasaban.

MS: ¿En Río Vista había más gente que en Chihuahua? O, ¿era lo más o menos lo mismo que aquí?

CR: Casi era lo mismo más o menos, porque era la misma gente que se contrataba pa venir, éranos los mismos.

MS: ¿No había gente que llegara a Río Vista de otros lados?

CR: A veces llegaban, pero, de los que ya taban acá, que ya iban. Esos ya iban de otra manera, ¿eh? Y no, nosotros no, pos, íbamos todos llenos de polvo allí.

MS: De la fumigada.

CR: Sí, sí. Allí también le, también tenía uno que hacerle así, porque allí le quitaba a uno el pantalón, y le levantaban los testículos así pa arriba, a ver si no tenía hernia, relajado, o algo. Allí se sabía luego luego.

MS: Y, ¿había otro proceso en el cual lo checaban para ver si era buen trabajador?

CR: No.

MS: No. ¿Era pura revisión médica?

CR: Con esto sabían quién trabajaba.

MS: Con la mica.

CR: Quién era trabajador, porque...

MS: La mica era lo que lo que necesitaban.

CR: Sí, pos, con éste comprobaba usted que cumplía con su trabajo. El que no llevaba mica, pos fue que no le gustó el trabajo, yo creo. Así era.

MS: Y, ¿qué pasaba de Río Vista a cuando empieza a trabajar?

CR: Del Río Vista nos echaban otra vez en los camiones, allí le decían a uno pa donde va, pa Texas, o pa Nuevo México, pa cada estado, de allí del Río Vista lo echaban.

MS: ¿Usted tuvo libertad de escoger a dónde quería ir?

CR: Sí, sí se puede.

MS: ¿Sí?

CR: Sí. Nomás que a veces, pos a veces no, y a veces sí se podía.

MS: Pero, dígame más o menos cómo.

CR: Como es decir, gritaban por una, por micrófono: “Queremos cien”, vamos a decir, “pa tal parte de Nuevo México”. De allí salían luego luego, no sé cuantos, luego luego. El que le gustaba, luego luego decía: “Pos yo me voy pa allá”.

MS: Y, ¿usted ya tenía una idea de cuales eran mejores que otros?

CR: Las primeras veces no, pos no conocía nada. Como es decir, esos años que trabajé en Texas, yo no sabía que allá estaba bueno o que estaba malo, hasta los últimos años que ya entré, entonces sí ya, ya toda la gente decía: “Pos, vámonos pa tal parte, allá está mejor, y vamos pa tal parte, allá está mejor”.

MS: Ya con más colmillo.

CR: Sí.

MS: ¿A dónde fue la primera vez que trabajó?

CR: En Pecos, Texas.

MS: En Pecos, Texas. Y, ¿qué hacía ahí?

CR: Piscando algodón.

MS: En su contrato, ¿qué longitud tenía?

CR: De tres meses.

MS: Tres meses. Y, ¿con cuánta gente se fue a ese lugar?

CR: Habíamos como unos doscientos cincuenta.

MS: ¿Cómo le hacían para vivir allí doscientos cincuenta?

CR: Pos, eso es lo más feo. Fíjese, había unas, les decíanos [decíamos] barracas. Barracas, pero, era un simple bon, de esos grandotes que hay ahora, un bon. Vamos a decir que la mitad pa allá, aquí había en medio un chorro de mesas así de esas.

MS: Mesas como, ¿para?

CR: Pa comer y...

MS: Para comer.

CR: Sí, pa que siente uno a comer. Y, pa allá había unas parrillitas, eran parrillitas, las parrillas.

MS: Para cocinar.

CR: Un chorro, sí, todo. Y, aquí cerquitas de las parrillitas estaban las mesas. Y, de aquí pa allá estaban las camas. Un chorro de lo largo que era la, la barraca. Así era la estufa, la cama.

MS: Y, ¿cuánta?

CR: Pero, las camas, había unas aquí y otras arriba.

MS: De dos, como literas.

CR: Sí, pero, era muy triste entonces, porque, en ese entonces, no comía uno comidas de refrigerador, porque no nos daban.

MS: Entonces, ¿ustedes se...

CR: No teníamos [teníamos].

MS: ¿Hacían la comida?

CR: Sí, pero, teníamos que comer puras papas y frijoles, y así, porque no teníamos refrigerador pa llevar carne.

MS: Para conservar.

CR: La carne nomás los sábados que íbamos a la tienda, nos llevábamos un poquito de carne pa hacer ese día nomás.

MS: ¿Quién los llevaba a la tienda?

CR: Ellos mismos tenían que llevarnos.

MS: ¿El patrón?

CR: Sí. Sí, porque cuando estaba yo con mucha gente, nos llevaban en unos *semi* a la tienda.

MS: ¿En una caja de tráiler?

CR: Sí. Así es, llevábamos unos costalitos así de harina.

MS: ¿De cuánto?

CR: De veinticinco libras.

MS: Veinticinco libras.

CR: Pa toda la semana.

MS: ¿Para hacer tortillas?

CR: Sí, teníanos que hacer tortillas.

MS: ¿Las hacían de harina?

CR: No, no había, no había tortillas en esos años, nada. Sí, llevábamos un costal así y luego, muchas papas y frijoles.

MS: Ahora, tengo entendido que durante esta época, a algunas personas se les racionaba la comida por lo de la guerra, la Segunda Guerra Mundial.

CR: Pos, a la mejor sí.

MS: ¿Usted se encontró con ese problema?

CR: No, no nada, nada. No, nosotros pa que vamos a ir, se nos hacía muy triste todo eso, pero estábamos muy contentos, porque estábamos trabajando, y ganando dólares.

MS: Ahora, en Pecos, ¿cómo le hacían para guardar sus artículos personales o su ropa? ¿Tenían algo?

CR: No, ahí junto a la cama, así como una cosa de ésas, mire.

MS: Como en un buró.

CR: Sí así, así nomás. Teníamos una maletita, ¿no? Allí echábanos todo a la maleta, y allí echábamos a la cama, allí cerquita, en un ladito de la cama.

MS: ¿Qué trabajo realizó usted en Pecos?

CR: Piscando algodón.

MS: Algodón. Y, ¿a cuánto le pagaban?

CR: A, creo que a \$2, \$2.25 las cien libras.

MS: ¿Dos dólares con veinticinco centavos?

CR: Sí, \$2.25 las cien libras.

MS: Y, ¿cuántas libras piscaba por día?

CR: Cuatrocientas y cuatrocientas cincuenta libras.

MS: Y, ¿de qué horas a qué horas trabajaba?

CR: Pos, depende del tiempo, porque en ese tiempo como llueve mucho y el algodón mucho, había veces que empezábamos a las nueve, a las diez, las once, a veces que no llovía, que no, quedaba el algodón con agua, empezábamos más temprano, hasta la tarde, hasta bien tarde, muy tarde trabajábamos.

MS: ¿Tenía usted algún supervisor o alguien que le dictara qué hacer?

CR: No, no, nomás el que estaba allá pesando los algodones, en el fil [*field*] no entraba nadie.

MS: Nadie más que los braceros.

CR: Nomás los puros piscadores.

MS: Describame un poco el trabajo del algodón. ¿Cómo se pisca el algodón?

CR: Bueno, el patrón le da a uno un costal.

MS: ¿Se lo regalaba?

CR: Sí.

MS: O, ¿se los prestaba?

CR: Sí, ellos lo daban el costal, pero, como más largo que de aquí a la puerta, yo creo. Entonces, se lo amarra uno aquí.

MS: ¿Como de cuánto? ¿Dos metros?

CR: No, más. Más, como quién sabe cuantos pies habrá de aquí a allí. Un costal. Se lo amarra uno aquí.

MS: A la cintura.

CR: Sí. Y, ahí va, mire, agachándole, pisgando el algodón así agachado.

MS: Con las manos mete el algodón.

CR: Sí, pos, hasta...

MS: Al costal.

CR: Hasta, arrastrándolo pa adentro, así, con dos surcos agarra uno. Mire, aquí todo el día así, agachadito.

MS: Y, ¿cuánto tiempo tardaba en llenar el costal ése?

CR: Pos, depende cómo estaba el algodón. Había veces que no servía el algodón, no había qué echarle. Duraba uno una hora, hora y media, dos horas. A veces cuando estaba muy bueno, pos, duraba menos.

MS: Y ese costal, ¿cuánto le cabía en libras?

CR: Ciento diez, ciento veinte libras.

MS: Entonces llenaba cuatro veces ese costal por día, más o menos.

CR: Más o menos. Sí.

MS: Y, los iba a pesar, me dijo.

CR: Sí, me lo echaba aquí, y ahí voy pa la orilla del fil, a onde estaba...

MS: Cargándolo.

CR: Onde estaba el pesador.

MS: Y, ¿alguna vez le daban récord de lo que usted llegaba a pesar, el algodón que usted llevaba?

CR: Ellos tenían una libreta como ésa, y ya uno tenía un número. Pesaba usted el costal, y ya nomás le decía al hombre, es el número fulano.

MS: Y, ¿usted no tenía récord personal de lo que estaba piscando?

CR: No, no.

MS: ¿Alguna vez tuvo problemas de que piscó más y le pagaron menos?

CR: No.

MS: Nunca.

CR: Nunca.

MS: ¿Cuánto tiempo duró en Pecos, me dijo?

CR: Pos, la primer vez duré como unos tres meses, yo creo más o menos, dos y medio, más o menos.

MS: Y, ¿esto fue en 1956?

CR: Sí.

MS: Y, ¿se regresó a México después de este contrato?

CR: Después que ya cumplí el contrato, me fui pa México.

MS: Y, ¿volvió a regresar de bracero?

CR: Al siguiente año.

MS: En el [19]57.

CR: Sí.

MS: Y, ¿esta vez se volvió a contratar en Chihuahua?

CR: Sí.

MS: Y, ¿lo volvieron a mandar a...?

CR: Entonces me jui pa Nuevo México.

MS: ¿En Nuevo México, qué hizo?

CR: Lo mismo.

MS: Algodón.

CR: El puro algodón.

MS: ¿En qué pueblo de Nuevo México?

CR: En Lovington.

MS: Lovington, Nuevo México.

CR: Fue todo lo mismo, pisar algodón.

MS: ¿Vivía en las mismas condiciones de la anterior?

CR: Igualito todo.

MS: ¿Todas sus experiencias de bracero le tocó en barracas?

CR: Todo, todo.

MS: ¿Cuánto tiempo duró en Lovington?

CR: Pues, yo creo que más o menos igual, porque nos contratábamos en septiembre y nos íbamos en diciembre, los últimos, primeros de diciembre. En esos tiempos se acaba el algodón.

MS: Sí. Y de Lovington, ¿después a dónde fue?

CR: Me fui pa México, y luego después me fui para, al siguiente año, que es el [19]58, me fui a un pueblito que está muy cerquita de Roswell, Nuevo México.

MS: Y, ¿allí qué hizo?

CR: A lo mismo todo, pisar algodón. Era en la misma temporada, era las del algodón.

MS: Después del pueblito que estaba cerca de Roswell, ¿no se recuerda el nombre?

CR: Pos, le decían que Hereford, Hereford le decían al pueblito ése. Pos, ya hace muchos años, ya qué va uno a saber de eso. Ya ni conozco si voy pa allá. Fue el [19]58. Entonces, el [19]59 me volví a ir pa ese mismo pueblo.

MS: Después, ¿cuánto tiempo volvió a estar?

CR: Los mismos todo, todo.

MS: Los mismos tres meses.

CR: Todo, todo, sí.

MS: Y, después de esa segunda experiencia en el pueblo cerca de Roswell, ¿a dónde?

CR: Después me fui pa el, ¿qué es el siguiente?

MS: El [19]59.

CR: [Mil novecientos] Cincuenta y nueve, el [mil novecientos] sesenta no vine.

MS: El [19]60 no vino, ¿por qué no vino ese año?

CR: Porque no podía contratarme, es muy difícil contratarse uno allá, era difícil.

MS: ¿Le negaron el permiso?

CR: Sí, a mucha gente.

MS: ¿En base a qué le negaron el permiso?

CR: No, porque no sacaba, no podía uno sacar el número, no podía entrar pa adentro a eso. No fue que me lo negaran, que me dijeran: “Vas pa atrás”. No. Es que pa entrar jue lo trabajoso. Pero, el [19]60 no vine. Entonces, el [19]61 fue cuando fui otra vez pa Pecos.

MS: Y, ¿otra vez el algodón?

CR: Fui, sí, el algodón. Fui a Colorado el [19]58 fui para Colorado, también ya nos pasamos, ¿eh?

MS: ¿En el [19]58 estuvo en Colorado?

CR: Sí, fue cuando fui al betabel.

MS: ¿En qué pueblo o cómo se llamaba el pueblo?

CR: Uff. Pues, se llamaba Greeley.

MS: ¿Greeley?

CR: Greeley, Colorado.

MS: ¿Cuánto tiempo duró ahí?

CR: Allí eran cuarenta y cinco días nada más.

MS: Cuarenta y cinco días. Y más o menos, ¿qué meses le tocó?

CR: En, en mayo y junio.

MS: Le tocó en calorcito.

CR: Ey.

MS: Muy afortunado.

CR: Bueno, en ese tiempo es cuando había el trabajo ése del betabel.

MS: ¿Después de Colorado?

CR: Después me fui, al siguiente año me fui pa Utah, a las manzanas y la pera.

MS: Primero el betabel, platíqueme, ¿cómo es el trabajo del betabel?

CR: Pues, es el azadón, el azandocito chiquito.

MS: De treinta centímetros.

CR: Sí, tiene un que andar así.

MS: Agachado.

CR: De a tiro. Con esta mano.

MS: Con la mano izquierda levantaba...

CR: Una matita, si le quedaban dos matitas, con esta le trancaba uno. Y, así se la llevaba, y si le quedaron dos, otra vez así.

MS: Entonces, levantaba la mata y la cortaba.

CR: Sí.

MS: Para que nada más quedara una.

CR: Pa que quedara una, sí. Pa que quedara nada más una.

MS: Y en Colorado, ¿el betabel a cómo se lo pagaban?

CR: A \$14.50 el acre.

MS: Catorce dólares con cincuenta centavos el acre.

CR: El acre.

MS: ¿Cuánto tiempo tardaban en terminar un acre?

CR: No, había veces que lo hacía en días y a veces que no lo hacía.

MS: Pero, ¿más personas trabajaban en el mismo acre?

CR: Sí, pos, a veces que nos juntábamos, nos juntábamos, habíamos creo que unos seis, se me hace que éramos.

MS: Seis por acre.

CR: Sí.

MS: Y, ¿a cada uno le pagaban \$14.50?

CR: Sí. Por acre, había veces que hacíamos más de acre, ¿no? Y, así.

MS: Y, ¿cómo controlaban lo que, el acre? ¿Está delimitado?

CR: Pos, ellos eran los que medían, haber cuantos acres hicimos, porque nos pagaban por cada quince días. Entonces, ellos medían lo que habíamos hecho en esos quince días y nos lo pagaban.

MS: Y, ¿le pagaban con efectivo o en cheque?

CR: Pos, no me acuerdo, oiga. Quién sabe, pero yo creo si era efectivo.

MS: Efectivo.

CR: Sí, se me hace que sí.

MS: Y luego, ¿cómo le hacía? Antes mencionó que le mandaba usted dinero a su familia?

CR: Sí, pos, tenía que mandarle.

MS: ¿Cómo le mandaba el dinero?

CR: Lo mandábamos por un cheque de banco y la carta certificada, pa que llegara a allá, sino no llegaba.

MS: ¿Cuánto tiempo tardaba en llegar?

CR: No, pos había veces que duraba siete, ocho días, había veces más, y a veces menos, porque los correos ya ve como.

MS: Y en Utah, ¿qué trabajo hizo?

CR: En Utah fuimos a piscaer pera, peras y manzanas. Pos, fruta, más bien, todo de fruta.

MS: Descríbame un poco el trabajo de la pera y la manzana.

CR: Ése sí está pesado, porque se tiene uno que colgar un costalito aquí así, mire.

MS: ¿A la cintura?

CR: Aquí así y con un tirante.

MS: Sí.

CR: El costalito y luego, aquí otro tirantito.

MS: Sobre la cintura y los hombros.

CR: Sí, pa que no se retire el morral.

MS: Entonces, ¿el peso cae sobre la espalda?

CR: Sí y aquí. Anda usted así, piscando la manzana, echándolas al costalito.

MS: Y, ¿no le daban herramientas como para subirse al árbol?

CR: Pos, las escaleras.

MS: Las escaleras.

CR: Había escaleras de veinte pies.

MS: Y, ¿esas se las daba el patrón?

CR: Sí, ellos, ellos dan todo, todo.

MS: Y, ¿cómo le pagaban el trabajo de la manzana?

CR: Pues, ese sí no me acuerdo ya, ¿eh? Porque eran unas cajas que teníamos que llenar así, se me hace que como a \$4 dólares cada caja, se me hace.

MS: ¿Era una caja grande como de...

CR: De madera.

MS: Y, ¿le llegaba a la cintura más o menos?

CR: No, poquito más bajita, como por aquí así, yo creo, por aquí así la caja.

MS: ¿Cuántas?

CR: Pero sí estaba grande, como del largo de ésa, ese sillón, hasta acá, la cajita. Pero había mucha manzana, en un ratito la llenaba uno, la caja.

MS: Y, ¿tenía alguien que le dijera qué tipo de manzana iba?

CR: Sí. Sí, pos, ahora vamos a pescar de esta clase de manzana, pos, órale, de ésa.

MS: Y, ¿tenían requerimientos las manzanas? O sea, ¿podía meter cualquier tipo de manzana?

CR: Bueno, pues había árboles que son de esta clase, en este árbol, ahora. Este otro árboles también, porque, hay manzanas, había injertadas con duraznos.

MS: ¿Oh, sí?

CR: Y, había otras que no y así, de ésas puras. Así que a veces piscábamos de una y otra de otra, y otra.

MS: Ahora, durante ese tiempo de bracero, ¿conoció usted a sus patronos?

CR: Muy poco.

MS: Muy pocos.

CR: Sí, porque siempre tiene al encargado.

MS: Y con los encargados, ¿a ellos si los conoció?

CR: Sí a algunos.

MS: Y, ¿hablaban español o inglés?

CR: Sí.

MS: Español.

CR: Español.

MS: Y el patrón, ¿nunca usted tuvo contacto con su patrón?

CR: Pos, con algunos, casi no. No, contacto no, pos, no nos hacía falta.

MS: ¿Los patrones no hablaban español?

CR: Algunos no, pos, nomás nos decía el que es el jefe que estaba ahí: “Ése es el patrón”, pos nomás, nomás lo mirábamos que...

MS: ¿Alguna vez tuvo un problema con sus patrones o con sus jefes?

CR: No.

MS: ¿Alguna queja?

CR: No, problemas, nada.

MS: Nada.

CR: Nada.

MS: Dentro de los braceros que trabajaban, ¿no se dio cuenta si había algún ilegal ahí?

CR: Nunca hubo, oiga.

MS: Nunca hubo.

CR: Nunca, nunca había ilegales allí, nada.

MS: ¿Alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde usted trabajaba?

CR: ¿Mexicanas?

MS: Sí.

CR: Autoridades mexicanas, no.

MS: Sí, ¿representantes de los mexicanos, como el cónsul?

CR: Nunca conocí yo un cónsul.

MS: ¿Sabía usted el procedimiento para poner quejas?

CR: No.

MS: No. ¿Alguna vez fue La Migración a revisarle documentos?

CR: Una sola vez.

MS: ¿En dónde les pasó esto?

CR: En Lovington, Nuevo México.

MS: En Lovington. Y, ¿me puede platicar un poco más de eso?

CR: Estaba la barraquita donde vivíamos, tenía dos puertas, y fue en diciembre.
[Es]taba muy nevado esa vez, tenía dos puertas. Llegó un emigrante por acá y otro por allá, y se pararon en la puerta.

MS: Sí, ¿las dos únicas dos salidas?

CR: Sí. “Y llegó La Migra”, dijeron. Ya, ¿qué hacíamos? Pero, todos teníamos...

MS: El permiso.

CR: Papeles, sí.

MS: Y, ¿revisaron a todos?

CR: Sí, nomás nos checaron y se fueron, pero no había, pos, nunca me di cuenta yo que hubiera de esas personas sin papeles.

MS: Vamos a hablar un poco de las condiciones de las barracas. Descríbame un día diario.

CR: ¿Cómo?

MS: Me, mencionó antes que les daban de comer, perdón que ustedes se hacían de comer.

CR: Sí.

MS: ¿A qué horas tenían que preparar? ¿A qué horas preparaban el alimento? ¿Cómo era la vida de las barracas?

CR: En la mañana nos levantábamos a hacer lonche pa llevar.

MS: ¿A qué horas se levantaban?

CR: Pos amaneciendo, pa empezar tempranito a piscar. Hacíamos burritos de frijoles cada quien y órale, vámonos.

MS: ¿Trabajaban de lunes a domingo?

CR: Sí, a sábado.

MS: ¿Tenían días de descanso?

CR: Los domingos, los domingos descansábamos. Y en los sábados un rato, porque nos tenían que llevar a traer comida.

MS: ¿Quién los llevaba?

CR: Pos a veces los que representaban allí.

MS: ¿Los jefes?

CR: Sí.

MS: ¿Por órdenes del patrón?

CR: Sí, pues claro.

MS: O, ¿ustedes les tenían que decir?

CR: No. El patrón tenía que hacer todo eso. En la tarde cuando ya veníamos muy cansados.

MS: ¿Después del día de trabajo?

CR: Sí. Luego luego llegábamos, unos a amasar harina pa hacer tortilla, y los otros poniendo frijoles pa mañana, y los otros haciendo la cena, pa ya de una vez, pero todos teníanos trabajo en la cocina.

MS: Y, para limpiar las barracas.

CR: Pos, cada quien tenía que barrer ahí su tramo, donde comía, abajo de la mesa, por allá. Cada quien hacía su trabajo. Era muy trabajoso, muy trabajoso, pobrecitos, sufrimos algo, no crean que no.

MS: ¿Había baños con drenaje?

CR: No, si no había ni baños, no tenían.

MS: ¿Cómo le hacían?

CR: No, pos a salir allá pa ajuera, a ver a dónde.

MS: Y, ¿para bañarse?

CR: Teníanos unas tinas, tinas de ésas así, de este alto, y sí, pa llenarlas de agua. Y a bañarnos y allí lavaba cada quien su ropa, y ya.

MS: ¿Su patrón les proporcionaba artículos de uso personal como cepillo de dientes, toallas para bañarse?

CR: Nada.

MS: Nada.

CR: Nada.

MS: ¿Ustedes también lo tenían comprar en el?

CR: Sí.

MS: ¿En el pueblo?

CR: Sí, eso era de su bolsa.

MS: ¿Qué hacía usted con el dinero que ganaba?

CR: Pos, tenía que llevar pa México, pa puro comer y vestir, eso era todo.

MS: ¿Qué hacía en sus tiempos libres?

CR: ¿En México?

MS: No, cuando estaba de bracero.

CR: ¿Aquí?

MS: Los domingos que me mencionaba.

CR: No, pos a lavar, a bañarse uno.

MS: ¿No hacía nada para divertirse, pa pasar el rato?

CR: No había chanza.

MS: ¿Como ir al cine?

CR: No.

MS: ¿Escuchar la radio?

CR: Olvídese, pos el radio lo escuchábamos, porque pos ahí entre tanta gente, todos los que tenían radio lo ponían allá, y otros allá.

MS: Y, ¿qué tipo de música escuchaban?

CR: Pura mexicana.

MS: Sí.

CR: De Juárez.

MS: Sí, de Juárez.

CR: De Juárez. Me acuerdo, no usted no se acuerda de un locutor que había que se le decía el, ¿cómo se llamaba el señor? Soltero Lozoya, quién sabe cómo decía, un locutor de allí. Se oía por todos los Estados Unidos, Jesús Soltero, Jesús Soltero Lozoya, decía él. Ése era el que oía en todos los braceros.

MS: Y, ¿oía, era en español esto?

CR: Sí, puro español.

MS: Y, ¿no iban al cine o a una cantina o algo así?

CR: No, no íbamos, porque el deber del patrón era nomás llevarnos a comer, a traer la comida. Así que el sábado, el domingo, pos nosotros, ¿en qué salíamos? El patrón ya no tenía deber de irnos a llevar al cine, a pasear, a ninguna parte, nomás a traer la comida el sábado.

MS: ¿Usted ahorró dinero?

CR: Bueno, pos, ahorraba, ahorraba nomás pa pasar el tiempo que no trabajaba yo allá.

MS: ¿Siempre recibió un pago correcto?

CR: Sí, todo el tiempo, nunca me robaron ni menos.

MS: Y, nada.

CR: No.

MS: ¿No le descontaban algo que el seguro, o la comida, la vivienda, algo?

CR: No.

MS: ¿No?

CR: No.

MS: ¿Alguna vez tuvo algún problema en el trabajo, con los braceros?

CR: No.

MS: O, ¿compañeros o con otros?

CR: No, ni con los compañeros, ni con el patrón, ni con nadie.

MS: Con nadie. ¿Alguien que se hubiera enfermado, tampoco?

CR: No, onde a mí me tocó nunca, nunca se enfermó nadie, todo el tiempo anduvimos bien.

MS: ¿Habían quejas entre los braceros?

CR: Que yo me di cuenta, no. Que yo no, yo no me di cuenta de eso.

MS: ¿Alguna vez se dio cuenta de un acto de discriminación?

CR: Pues, en ese tiempo, no, como no platicábamos con los patrones, pues no había discriminación, nomás entre puros, de todos los braceros platicábamos, ¿cuál discriminación?

MS: ¿Nunca se enteró de una protesta laboral?

CR: No.

MS: En sus días libres, ¿usted era libre de ir y venir de un lugar a otro, en caso dado que...

CR: Pos, no teníamos en qué salir, pero sí podía haberme ido, si hubiera tenido un carrito, ¿veda? Voy a visitar a mi amigo por allá, pero, nunca lo hicimos, por eso.

MS: Y, ¿qué hacían para divertirse?

CR: Nada.

MS: ¿La radio?

CR: Nada, puro, el rato libre que teníamos, puro descansar, en la cama allí tirados.

MS: ¿Alguna vez fue a misa estando como bracero?

CR: Me acuerdo que jui una vez.

MS: Platíqueme un poco más acerca de eso.

CR: Pero, en esa vez, fueron unos y de los mismos de la iglesia.

MS: ¿Fueron hacía hasta el campo?

CR: Hasta el rancho y nos llevaron, fuimos yo y un amigo mío nomás, esa vez a la misa, en Pecos.

MS: En Pecos. Y, ¿qué religión o qué organización era?

CR: Pos, quién sabe que religión sería oiga, yo ni supe.

MS: Y, ¿usted fue?

CR: Sí, sí juimos, sí juimos, esa vez ahí estuvimos adentro, y ya después no jueron, nos llevaron otra vez hasta el rancho.

MS: ¿Les dieron de comer?

CR: No, en la iglesia no.

MS: ¿La pura misa?

CR: Nomás, jueron, nos llevaron y ya, pa atrás.

MS: Y, ¿fue en español o en inglés?

CR: En español.

MS: Ahora, ¿qué pasaba en épocas como Semana Santa y Navidad? ¿Les daban días libres? ¿Los dejaban celebrar en alguna forma?

CR: Bueno, en Semana Santa yo no me pasé ni una acá. En navidades, tampoco, hasta el 24 de diciembre, yo no duré nunca. Me acuerdo que una vez pasamos un día, pa un día del cócono, en Lovington.

MS: En Nuevo México.

CR: En Lovington, Nuevo México.

MS: Y, ¿cómo estuvo esa ocasión?

CR: Ese día, nos avisaron desde en la mañana, antes de que nos juéramos a trabajar, nos avisaron: “A la tarde que vengán, nadien va a hacer comida pa cenar, pa comer, va alistar cada quien su platito, su vaso, pa ir pa la casa del patrón”. Así fue, salimos del trabajo y cada quien alistó su tacita, y su vasito, su plato, y: “Vámonos a la casa del patrón”. Y sí, ahí taban sirviéndonos cada quien a su plato, órale.

MS: ¿Quién se servía?

CR: Ellas, dos gringuitas y el gringo.

MS: ¿Eran familiares del patrón?

CR: Pos, yo creo serían los patrones o las, quién sabe, pero era por parte del patrón también, de todas maneras. Ahí nos servían y nos íbamos a la casa de nosotros a comer.

MS: ¿Qué tipo de comida les servían?

CR: Cócono, cócono y otras cositas más ahí, quién sabe qué sería. Pos uno no sabía nada de nada de eso, pero estaba buena la cena.

MS: De a gratis.

CR: Sí, y no tuvimos que cocinar nosotros.

MS: ¿Fue la única ocasión así?

CR: Nomás.

MS: Y, ¿algún día festivo mexicano como el 5 de mayo, el 16 de septiembre, el día de la bandera? ¿No le tocó pasar estar allá?

CR: El primer año, me tocó estar en Río Vista.

MS: En Río Vista.

CR: Ey. El 16 de septiembre yo llegué al Río Vista.

MS: Y, ¿cómo?

CR: Allí taba la bandera mexicana, ¿no? Y, todos le gritamos: “¡Que viva México!”. Con la mano pa arriba, sin sombrero. “¡Que viva México!” Todos los que estábamos ahí, una gritería, el 16 de septiembre.

MS: Pero, ¿fue por los mismos braceros o...?

CR: Sí, no.

MS: ¿Alguna autoridad?

CR: No, ¿cuáles autoridades? ¿Usted cree? Toda la raza que acabábamos de llegar a allí, pero, a un tiempo, todos nos pusimos ahí junto, enfrente on taba la bandera, a gritarle.

MS: Después de su experiencia como bracero, ¿usted regresó a México?

CR: Sí, cada vez que cumplía el contrato, yo regresaba, todo el tiempo.

MS: Y, ¿en México consiguió trabajo?

CR: Pos, a veces trabajábamos y a veces nos, pos nos hacíamos flojos, pa descansar.

MS: Ahora, ¿cómo regresaba a México? ¿El patrón les proporcionaba el transporte?

CR: El patrón lo llevaba hasta el Río Vista y del Río Vista, hasta la orilla del puente.

De allí pa allá, si ya...

MS: ¿Que Dios los bendiga?

CR: Sí. Cada quien se iba como pudiera, así era.

MS: ¿Alguna vez falló en cumplir el contrato como bracero?

CR: Nunca.

MS: Nunca.

CR: Por eso me dieron eso todo el tiempo, todo el tiempo. Ésta me la dieron, ésta la dejaba y cuando ya cumplía el contrato que me iba pa México, me daban ésa misma, no era nueva y la dejaba.

MS: O sea, la primera vez de la mica, ¿le tomaron su foto en Río Vista?

CR: Ey.

MS: Se fue a trabajar.

CR: Ey.

MS: Regresó y le dieron la mica.

CR: Ahí onde está, onde me retrataron, ahí estaba la mica.

MS: Y luego, cuando se volvía a contratar, ¿les dejaba la mica?

CR: Allí la dejaba.

MS: Iba a trabajar, regresaba, y le entregaban la misma.

CR: La misma. Todos los años, todo el tiempo.

MS: ¿Qué significa para usted el término bracero?

CR: Bueno, a nosotros significaba mucho, porque, pos trabajábamos y llevábamos dinerito pa comer allá. Todos.

MS: Cuando a usted le mencionan la palabra bracero, ¿qué significado le da a la palabra bracero?

CR: Bueno, pos yo no sé de braceros que sería, pero nosotros decimos de braceros, ¿veda? Pero era una contratación, contratados nada más. Yo no sé la palabra de bracero qué será.

MS: A usted cuando lo llaman bracero, ¿qué siente?

CR: Bueno, pos pa mí está bien que se me digan que yo, yo fui bracero, ta muy bueno.

MS: ¿Por qué?

CR: Porque de perdido no era ilegal, ¿eh? Los braceros no eran ilegales, nosotros firmábamos un contrato, ¿verdad?

MS: En términos generales, haber sido bracero, ¿fue positivo o negativo para usted?

CR: Puro positivo.

MS: Puro positivo. ¿Por qué? ¿Me podría explicar un poco?

CR: Porque todo el tiempo anduve bien, muy bien, derechito todo. Trabajaba, comía, llevaba dinero, y me la pasaba muy bien. No, no nada negativo.

MS: Voy a regresar un poco, con el dinero que usted ahorra y gana, ¿se compraba bienes, tales como un radio, ropa?

CR: Sí.

MS: ¿Algo así?

CR: Lo que necesitábamos en la casa. Si nos hacía falta un radio, lo comprábamos. Primero la ropa.

MS: Me refiero para cuando regresaba a México.

CR: No, yo no llevé ni un radio.

MS: ¿No?

CR: No. Allá lo compraba, porque había veces que cuando ya iba uno pa México, tenía problemas con los aduanales. Si llevaba un radio, a la mejor se lo quitaban o tenía que pagar pa que se lo dejaran pasar. Eso hacían.

MS: ¿Cuánto tenía que pagar? ¿No sabe?

CR: Pos, a veces, “dame unos \$10 dólares”. “Órale ahí te va”.

MS: Y, ¿cuánto costaba un radio?

CR: Pos, si valía de \$50 o \$30 dólares, de todas maneras iba a pagar \$5 o \$10 dólares.

MS: Una última pregunta, ¿haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

CR: Sí, sí, pos, oiga, cómo no iba a cambiar, si anteriormente estaba como quien se dice, en la ruina, no tenía nada, ¿eh? Y en cambio ya desde que empecé a venir pa

ese lado, pos, ya llevaba ropa, zapatos, y luego comía bien. ¿No cree que estaba mejor ya?

MS: Sí, claro.

CR: Aunque ya el sufrimiento ya hubiera pasado acá.

MS: No sé si tenga usted algún último comentario, una duda, algo que quiera agregar.

CR: No, pos, yo nomás lo que usted me preguntó y es todo. Yo lo que quería era que hicieran eso, porque me gusta mucho que hicieran como una historia grande en eso, de los braceros, a mí gusta. El día que me dijo doña Eva que iban a venir, le dije: “Pos, ¿sabes qué? Yo no voy a estar aquí, pero, voy a hacer la lucha”. Ayer vine de México, ayer como a esta hora llegué de México.

MS: Bueno, con esto voy a dar por concluida la entrevista. Muchas gracias.

CR: Bueno.

Fin de la entrevista